

Investigan los vínculos en Miami entre cuatro supuestos terroristas

Miami Her (Sp) coll p. 2 12 Feb 77

Por JOE CRANKSHAW
y GLORIA MARINA
Redactores de El Miami Herald

La investigación mexicana del fracasado atentado en julio pasado contra el cónsul cubano en Mérida produjo evidencia que refuerza la teoría de agentes norteamericanos de que uno de los autores de esa misión también participó en el ataque al embajador cubano en Argentina, Emilio Aragonés Navarro, en 1975.

Agentes federales ahora afirman que Gaspar Jiménez Escobedo, un empleado de 40 años de edad de una compañía ferroviaria, supuestamente está vinculado con los dos atentados.

Esta teoría fue reforzada cuando la policía mexicana recobró el pasaporte de Jiménez Escobedo visado por la aduana argentina. Jiménez está preso en México en relación con el atentado al cónsul cubano en Mérida, Daniel Ferrer Fernández.

Después del ataque, la policía de México también confiscó el pasaporte de Gustavo Castillo, visas turísticas para México a nombre de Ji-

ménez y Castillo, y dos pasajes con números consecutivos de Mexicana de Aviación a nombre de ellos, los cuales indicaban que habían viajado de Miami a Cozumel el 19 de julio. La policía también se incautó de las dos armas utilizadas en el atentado.

Las autoridades federales dicen que Jiménez viajó a Argentina con documentos falsos y con su propio pasaporte.

Oficiales norteamericanos creen que Jiménez, junto con Aldo Vera Serafín y otros dos hombres aún sin identificar, participaron en el intento de homicidio del embajador cubano en Argentina, casi un año antes del atentado en México.

Vera, de 43 años de edad, quien fue un alto oficial de la policía de Fidel Castro, fue muerto a tiros en Puerto Rico en octubre de 1976. Sus amigos creen que fuerzas a favor de Castro motivaron el asesinato. Inmediatamente después de su asesinato en Puerto Rico, la policía declaró que el motivo era político. Veinticuatro horas más tarde alegaron que el motivo del homicidio

era una batalla entre elementos pandilleros.

Tres de los cuatro hombres involucrados en uno o ambos ataques contra los diplomáticos cubanos, tuvieron vínculos con Orlando Bosch, quien se encuentra en una cárcel venezolana acusado de participación en la explosión de un avión de Cubana de Aviación en octubre pasado, y en la cual murieron las 73 personas a bordo.

Los dos hombres en la cárcel en México, Jiménez y Orestes Ruiz Hernández, un refugiado de 28 años de edad que vivía en Hialeah, son miembros del movimiento de Bosch, Acción Cubana, un grupo anticastrista radicado en Miami. Jiménez, afirman las autoridades federales, se unió a Acción Cubana hace dos años.

Las autoridades agregaron que Vera, cuya familia vive en Miami, era amigo y fue asociado de Bosch.

Castillo, un yesista desempleado de 30 años de edad que se encuentra en la cárcel de Miami bajo sospecha de haber colocado una bomba en la Universidad de Miami y de haber mentado en una solicitud de pasaporte estadounidense, no pertenece al grupo de Bosch.

1977

Sin embargo, las autoridades federales estiman que es "hombre de confianza" de Franc Castro, otro amigo de Bosch. Agregan que Castillo estaba en Venezuela con Bosch cuando estalló el avión cubano.

Fuentes federales añadieron que Franc Castro y Castillo pertenecen al Frente de Liberación Nacional Cubana (FLNC), un grupo militante de anticastristas. Acción Cubana y FLNC fueron dos de los cinco grupos de exiliados que se unieron a mediados de 1976 y reclamaron responsabilidad por varios atentados terroristas contra intereses de Cuba fuera de los Estados Unidos.

El atentado contra el funcionario del gobierno de Cuba en México ha sido relatado detalladamente en la prensa y por las autoridades mexicanas, quienes explicaron que tres hombres acecharon al cónsul cubano en Mérida en un intento de secuestro. Como consecuencia del tiroteo, resultó muerto Dartañán Díaz Díaz, un oficial cubano de inteligencia.

El atentado el 13 de agosto de 1975 contra el embajador cubano en Buenos Aires, Argentina, no ha sido documentado tan ampliamente.

Las autoridades federales alegan que Jiménez, Vera y los dos compañeros no identificados llegaron a Argentina alrededor del 10 de agosto de 1975. Tres días más tarde, acechaban fuera de la embajada, armados con ametralladoras, añadieron.

Según la versión federal del atentado, los cuatro dispararon cuando se aproximó el auto del embajador, haciendo añicos los cristales. Hubo una corta batalla cuando empezaron a disparar desde el interior de la embajada. Nadie resultó muerto o herido en el ataque.

Las autoridades federales agregaron que después del fracasado intento, Vera, Jiménez y un tercer hombre tomaron un avión hasta Montevideo, donde le dieron un "parte de guerra" a la agencia noticiera United Press International (UPI) reclamando responsabilidad por los hechos.

Según el cable de la UPI, dos hombres "con acento cubano" le entregaron una nota al jefe de redacción declarándose responsables de un ataque contra el embajador cubano en Argentina.

Según versiones, de Montevideo el trio regresó a Miami vía Chile, y posiblemente por Colombia y El Salvador, donde, dijeron fuentes locales, permanecieron cuatro días en el hotel Ritz.

Un día después de haber llegado a Miami, Vera habría tomado un vuelo de Eastern Airlines con rumbo a San Juan, Puerto Rico. Quince meses más tarde lo mataban en Puerto Rico.

Las autoridades mexicanas creen que después del ataque contra el cónsul cubano en México, Castillo escapó a Miami.

Fuentes exiliadas de Miami dijeron que el dinero para los dos ataques contra los diplomáticos de Cuba había sido recaudado localmente y que había habido por lo menos tres donaciones de \$1,000 cada una.



Castillo: en la cárcel